

SESIÓN 4

LA MANO PARALIZADA Y EL REINO DIVIDIDO



ORACIÓN INICIAL

Dios nuestro, que enalteciste a tu evangelista San Marcos, con la gracia de la predicación evangélica, concédenos aprovechar de tal manera sus enseñanzas, que podamos seguir fielmente las huellas de Jesucristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

—Oración Colecta, Fiesta de San Marcos Evangelista

INTRODUCCIÓN

En la sesión anterior, escuchamos sobre el llamado a la conversión, de cómo especialmente lo ilustró Caravaggio en su obra al pintar el llamado a San Mateo y del crecimiento de la tensión entre Jesús y los fariseos. En esta sesión veremos cómo esa tensión se incrementa al cuestionar a Jesús sobre el sábado y más tarde escala con otras autoridades de Jerusalén que vienen a Galilea a investigar a Jesús. Aprenderemos sobre el reino dividido y el significado de la mano paralizada, tanto en el Antiguo Testamento como en el Evangelio de San Marcos, y la conexión que tiene con la decisión de Jesús de llamar a doce hombres para restaurar un nuevo reino. En Marcos 4, revisaremos más de cerca una de las parábolas más conocidas de Jesús, la del sembrador. Esta enseñanza es una de las dos únicas enseñanzas más largas que Marcos nos relata. Se establecen las bases para comprender el significado completo de Jesús al utilizar parábolas, así como para entender nuestro papel al recibir su enseñanza y ser transformados por ella. Lo más importante será identificar de qué manera podemos dar frutos con la semilla que planta en nuestros corazones el sembrador.

*“Yahvéh tu Dios está en medio de ti,
¡un poderoso salvador!
Él exulta de gozo por ti,
te renueva por su amor...
Yo quitaré de tu lado la desgracia”.*
—Sofonías 3,17–18a



Hand sowing wheat seeds © tomasworks/shutterstock.com

CONEXIÓN CON LA VIDA



¿Cómo diferencias el domingo del resto de la semana?

El pecado obviamente se atraviesa en el camino del discipulado, e incluso cosas buenas o neutrales nos pueden distraer del buen camino. ¿Puedes pensar en algunos ejemplos?

¿Cuál crees que es la parábola más inolvidable de los evangelios y por qué?

Comparte un momento de cuando algo que leíste o escuchaste realmente te cambió.
¿Qué fue lo que te impactó?



VIDEO

Ver el episodio correspondiente a esta sesión. Usar el esquema siguiente para seguirlo y tomar nota de datos clave.

I. Jesús cura en sábado (Marcos 3,1-6)

- A. Hacer el bien o hacer el mal
 - 1. Los fariseos lo cuestionan
 - 2. Jesús responde con parábolas
- B. El reino dividido
 - 1. La mano paralizada
 - 2. Dureza del corazón
 - 3. Restauración del reino

II. Jesús escoge a los doce (Marcos 3,13-18)

- A. Descripción fundamental del discipulado
- B. Restauración de las doce tribus de Israel
- C. Pedro el primer apóstol
- D. Sobrenombres familiares

III. Enseñando en el Mar de Galilea (Marcos 4)

- A. Sentado sobre las aguas (Salmo 29,10)
- B. Jesús es el Señor, la voz de Yahvé
- C. Escuchen (Marcos 4,3); Shemá (Deuteronomio 6,4-5)
- D. Quien tenga oídos para oír

IV. Parábola del sembrador (Marcos 4,2-9)

- A. El sembrador es generoso
- B. Salió a sembrar
- C. Jesús es el sembrador

V. Explicación de la parábola

- A. No sea que se conviertan y los perdona (Marcos 4,12)
- B. Periodo de purificación
- C. El sembrador siembra la palabra
- D. Tipos de tierra
- E. Conversión/Dar frutos



DISCUSIÓN

1. ¿Qué fue algo que te llamó la atención o fue algo nuevo para ti en la enseñanza?

2. Durante la historia del hombre con la mano paralizada, San Marcos dice que Jesús miró a los fariseos “con ira, apenado por su cerrazón de mente” (Marcos 3,5). ¿Por qué piensas que estaba enojado y apenado a la vez?

3. La oración es la primera vocación del discípulo. ¿Qué significa esto? ¿Cómo podemos ponerlo en práctica?

4. ¿Por qué dice Jesús, “Quien tenga oídos para oír, que oiga” (Marcos 4,9)? ¿Qué necesitamos hacer para asegurarnos que nuestros oídos están listos para escuchar las enseñanzas de Jesús en los evangelios?

5. Dios quiere liberarnos del pecado y que seamos suelo fértil para su palabra. ¿Cuáles son algunas cosas que nos apartan del camino para dar frutos?

“El que está atento a la palabra encontrará la dicha, el que confía en Yahveh será feliz”.
—Proverbios 16,20

VERSÍCULO A MEMORIZAR

“Y los sembrados en tierra buena son aquellos que oyen la palabra, la acogen y dan fruto, unos treinta, otros sesenta, otros ciento”.

—Marcos 4,20



ORACIÓN FINAL

¡Rendid a Yahvéh, hijos de Dios
rendid a Yahvéh gloria y poder!

Rendid a Yahvéh la gloria de su nombre
postraos ante Yahvéh en su atrio sagrado.
Voz de Yahvéh sobre las aguas; el Dios de gloria truenas,
¡es Yahvéh, sobre las inmensas aguas!
Voz de Yahvéh con fuerza,
voz de Yahvéh con majestad.
Yahvéh se sentó cuando el diluvio,
Yahvéh se sienta como rey eterno.
Yahvéh da el poder a su pueblo,
Yahvéh bendice a su pueblo con la paz”.

—Salmo 29,1-4; 10-11



Saint Mark by Reni.
© Restored Traditions. Used by permission.

LECTURAS RECOMENDADAS

Catecismo de la Iglesia Católica, 2168-2195 (El Tercer Mandamiento)

Scott Hahn and Curtis Mitch, *Ignatius Catholic Study Bible: The Gospel of Mark* (Ignatius Press: 2010)

COMPROMISO—DÍA 1

“HACER EL BIEN O HACER EL MAL”



La mayoría de nosotros estamos familiarizados con la idea del Día del Señor como un día de descanso. En los primeros capítulos del Génesis, después de los seis días de la creación, Dios bendice el séptimo día y descansa de su trabajo. Este descanso del sábado se vuelve parte de la Ley de la Alianza de Israel después del éxodo, cuando Dios manda a los Israelitas a consagrar el sábado como un día de descanso y alabanza.

Leer Éxodo 20,8-11 y Deuteronomio 5,12-15. Considerar las razones de Dios para pedirle a los israelitas consagrar el sábado. Basados en estos pasajes, ¿cómo describirías el propósito del Día del Señor?

Los judíos tenían leyes muy estrictas acerca del sábado. Bajo la Ley Mosaica, esto era un asunto de vida o muerte: deshonrar el sábado era un crimen capital. En los días de Jesús, los judíos no tenían autoridad de ejecutar criminales, pero consagrar el sábado era parte crucial para su identidad como judíos.

Este entendimiento del sábado prepara el escenario para la escena en Marcos 3,1-6. Los fariseos están ansiosos de ver si Jesús sanará a alguien en sábado, así ellos podrán acusarlo de trabajar y romper la Ley de Dios. Ellos piensan que esto hará que Jesús pierda credibilidad, su autoridad y estima, ante los ojos de la gente. Después de todo, un verdadero profeta enviado por Dios no deshonraría la santidad del sábado.

Pero los fariseos parecen haber olvidado su propia historia. En su impaciencia por atrapar a Jesús, ellos olvidan un precedente para interpretar las leyes del sábado establecidas durante el tiempo de revuelta de los Macabeos, no hace más de doscientos años. Jesús les recuerda a los fariseos de este precedente y evade su trampa al preguntarles: “¿Es lícito en sábado hacer el bien en vez del mal, salvar una vida en vez de destruirla?” (Marcos 3,4).

En el año 175 a.C., un rey griego llamado Antíoco Epifanes llegó al poder e inició una terrible persecución de judíos; saqueó y profanó el templo y ocupó Jerusalén. Bajo el disfraz de unidad, requería a todos en su reino abandonar sus propias costumbres y adoptar la religión y cultura griega, persiguiendo y ejecutando a todos aquellos que no lo cumplieran (ver 1 Macabeos 1,41-64). Después de listar los horrores sufridos por el Pueblo de Dios en manos del rey griego, el escritor del primer libro de Macabeos concluye con un tributo a los mártires de ese período: “Muchos en Israel se mantuvieron firmes y se resistieron a comer cosa impura. Prefirieron morir antes que contaminarse con aquella comida y profanar la alianza santa; y murieron” (1 Macabeos 1,62-63).

Leer 1 Macabeos 2,29-38. ¿Cómo este grupo de hombres, mujeres y niños muestran su fidelidad a Dios?

El amor y fidelidad radical que esta gente demuestra para Dios y su ley es inspiradora. Pero después de ver cómo estos hombres, mujeres y niños fueron atacados en sábado, otros en la resistencia judía, liderados por el fiel sacerdote Matatías y sus hijos, determinaron que pelearían para defenderse así mismos, que pelear para preservar la vida “frente a todo aquel que venga a atacarnos” (ver 1 Macabeos 2,39-41).

Estos eventos forman parte del antecedente para la pregunta que Jesús hace a los fariseos. Si es permitido, como los judíos en los días de los Macabeos han determinado que lo es, matar a alguien en defensa propia en sábado, ¿cómo no puede estar permitido salvar y sanar una vida? ¿No es mejor sanar que matar? No era sorprendente que los fariseos no tuvieran respuesta para las preguntas de Jesús.

Después de la Nueva Alianza, y dado que el día de la resurrección del Señor es el primer día de la semana, el domingo, los cristianos honramos el domingo como Día del Señor. Sería muy valioso hacernos a nosotros mismos la misma pregunta. Como recordatorio del gran trabajo de la creación, salvación del éxodo y la resurrección de Cristo, el domingo es acerca de la vida; específicamente, la plenitud de vida experimentada al vivir con fidelidad a la alianza con Dios.

Ciertamente no está mal trabajar en domingo cuando nuestro trabajo lo requiere, o hacer actividades necesarias para cuidarnos a nosotros mismos y a otros.

¿Con qué más llenamos nuestro tiempo en el Día del Señor? ¿Qué podemos hacer el próximo domingo para ofrecer este día de descanso y adoración de una manera especial?

“El domingo está tradicionalmente consagrado por la piedad cristiana a obras buenas y a servicios humildes para con los enfermos, débiles y ancianos. Los cristianos deben de santificar también los domingos dedicando a su familia el tiempo y los cuidados difíciles de prestar los otros días de la semana. El domingo es un tiempo de reflexión, de silencio, de cultura y de meditación, que favorecen el crecimiento de la vida interior y cristiana”.

—CIC, 2186



Sea of Galilee and boat © Augustine Institute. All rights reserved.

COMPROMISO—DÍA 2

SANANDO LA MANO PARALIZADA



El ministerio público de Jesús se llena con sanaciones milagrosas: hace ver al ciego, oír al sordo, hablar al mudo y caminar al paralítico. Además de la bendición individual de la curación, estos milagros son una de las marcas que identifican a Jesús como el Mesías (ver la profecía mesiánica en Isaías 35,1-10). Así como muchos otros milagros de Jesús, la curación en Marcos 3,1-6 revela su misión mesiánica.

Vamos a reunir y organizar los detalles de este milagro en particular para explorar su profundo significado. Leer Marcos 2,1 y 3,1-6 para descubrir quién/qué/cuándo/dónde de este milagro.

¿Quién?	
¿Qué?	
¿Cuándo?	
¿Dónde?	

Estos detalles reflejan un momento definitivo de pecado y rebelión en la historia de Israel, como se relata en 1 Reyes 12-13. Durante el reino de David y su hijo Salomón, Israel goza de una época de oro con poder y prosperidad. Pero a medida que pasan los años, Salomón pone impuestos más altos y trabajos más duros para su gente. Después de la muerte de Salomón, la situación se deteriora rápidamente. Su hijo Roboán se niega a escuchar las quejas de la gente, al contrario, promete ser más duro y estricto que su padre. Como resultado, diez de las doce tribus se separan y establecen su propio Reino del Norte de Israel bajo el mando de un hombre llamado Jeroboán. Sólo las tribus de Judá y Benjamín permanecen fieles al heredero de la casa de David en el Reino del Sur, en Judá.



Solomon and the Queen of Sheba by Viegel. © Restored Traditions. Used by permission.

Dios permite esta división política como un castigo por los pecados de Salomón (ver 1 Reyes 11,9-13), pero Jeroboán lo lleva más lejos, no quiere que su gente vuelva al Reino del Sur para adorar en el Templo de Jerusalén, pues él teme que si la gente viaja para allá sus corazones podrían volver a la casa de David y perder su lealtad. Para prevenir esto mandó a hacer dos becerros de oro en el Reino del Norte como centros de adoración, así la gente no tenía que ir más a Jerusalén a ofrecer sus sacrificios. Incluso crea un nuevo sacerdocio y un nuevo calendario litúrgico, para separar aún más los dos reinos.

Dios manda un profeta del Reino del Sur, a Jeroboán, para hablarle sobre su rebelión religiosa. Leer 1 Reyes 12,32 y 13,1-6. ¿Qué similitudes encuentras entre estos pasajes y Marcos 3,1-6?



Old man's hand © Catalin Petolea/shutterstock.com

Con la oración del profeta la mano de Jeroboán es sanada, pero él no está completamente arrepentido de su rebelión, así que no llevó a su reino de regreso a la fiel adoración del verdadero y único Dios en el Templo de Jerusalén. Este precedente de desobediencia e idolatría establecida por Jeroboán se torna fuera de control por los próximos dos siglos. Como resultado de su infidelidad, el Reino del Norte es conquistado por los asirios en el año 722 a.C. y las diez tribus se dispersaron y mezclaron con naciones paganas.

Entrada en Jesús en la sinagoga de Cafarnaún en sábado. Cuando Jesús cura al hombre con la mano paralizada, no está sólo bendiciendo a un individuo y restaurándole la salud (aunque el amor y compasión que él muestra para el sufrimiento es ciertamente un punto crucial para sus milagros). Este milagro es también una acción profética para aquellos que tienen oídos para oír y ojos para ver: Jesús, el nuevo hijo de David, el nuevo rey Davídico, está restaurando las doce tribus de Israel. El sanará la división que empezó hace más de mil años, y lo más importante es que llevará a la gente a la adoración correcta de Dios.

La mano de Jeroboán se paraliza cuando él la extiende señalando al profeta en rebeldía contra Dios. En la sinagoga de Cafarnaún, el hombre con la mano paralizada es sanado cuando él extiende en obediencia a la orden de Jesús, la Palabra de Dios. Debería de ser un momento de gran gozo, el anuncio de la restauración de todo Israel, así como este hombre es restaurado en salud y en su totalidad. Pero los fariseos no creen y no se alegran, al contrario, unen fuerzas con enemigos ideológicos, los herodianos, para eliminar a Jesús.

San Marcos nos dice que Jesús está apenado por la dureza de su cabeza y sus corazones (ver Marcos 3,5). ¿Por qué crees que sus corazones estaban endurecidos?

En nuestras propias vidas nuestros corazones también se pueden endurecer. Cuando las cosas no van tan bien como las planeamos, cuando otros reciben el reconocimiento que nosotros creemos que merecemos, cuando alguna enfermedad o problema hace la vida difícil, etc., también vendrá la tentación de endurecer nuestro corazón para Dios y su voluntad, y para aquellos alrededor nuestro.

¿Qué puedes hacer para prevenir que tu propio corazón se endurezca?

*“A ti, Yahvéh, levanto mi alma,
oh Dios mío.
En ti confío, ¡no sea confundido,
no triunfen de mí mis enemigos!
No hay confusión para el que espera en ti”.*
—Salmo 25,1-3a



COMPROMISO—DÍA 3

LECTIO: JESÚS EXPLICA LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR (MARCOS 4, 14–20)

La parábola del sembrador establece las bases para el resto de las parábolas de Jesús. Nos enseña cómo se supone que debemos de escuchar la Palabra de Dios y nos revela qué es lo que la Palabra hace en nuestros corazones. Después de contarles la parábola a la multitud, Jesús enseña a sus apóstoles el significado. Es una parábola familiar para nosotros quienes hemos tenido el beneficio de las enseñanzas de los apóstoles por los últimos dos mil años, pero aún tenemos que leer y reflexionar cuidadosamente para estar seguros que estamos escuchando y comprendiendo lo que nuestro Señor nos quiere decir.

LECTIO: La práctica de orar con la Biblia, *lectio divina*, comienza con una lectura activa y cercana de un pasaje de la Sagrada Escritura. Leer la siguiente cita detenidamente y responder las preguntas.

“El sembrador siembra la Palabra. Los que están a lo largo del camino donde se siembra la Palabra son aquellos que, en cuanto la oyen, viene Satanás y se lleva la Palabra sembrada en ellos. De igual modo, los sembrados en pedregal son los que, al oír la Palabra, al punto la reciben con alegría, pero no tienen raíz en sí mismos, sino que son inconstantes; y en cuanto se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumben enseguida. Y otros son los sembrados entre los abrojos; son los que oyen la Palabra, pero las preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas y las demás concupiscencias les invaden y ahogan la Palabra y queda sin fruto. Y los sembrados en tierra buena son aquellos que oyen la Palabra, la acogen y dan fruto, el treinta, el sesenta y el ciento por uno”.

—Marcos 4,14–20

¿Qué siembra el sembrador?

¿Qué es lo que representan los diferentes tipos de terrenos (tierra)?

Terreno árido	
Terreno pedregoso	
Terreno con abrojos	
Terreno fértil	

¿Qué acciones hace la gente que representa la tierra buena?

MEDITATIO: *Lectio*, una lectura detallada de la Sagrada Escritura, es seguida por *meditatio*, un tiempo para reflexionar sobre el pasaje leído y analizar la razón de ciertos eventos, descripciones, detalles, frases e incluso ecos de otros pasajes que fueron resaltados durante la *lectio*. Tomar un momento ahora para meditar en la cita anterior.

“En este caso, Jesús no se limitó a presentar la parábola, también la explicó a sus discípulos. La semilla que cayó en el camino indica a quienes escuchan el anuncio del reino de Dios pero no lo acogen; así llega el Maligno y se lo lleva. El Maligno, en efecto, no quiere que la semilla del Evangelio germine en el corazón de los hombres. Esta es la primera comparación. La segunda es sobre la semilla que cayó sobre las piedras: ella representa a las personas que escuchan la Palabra de Dios y la acogen inmediatamente, pero con superficialidad, porque no tienen raíces y son inconstantes; y cuando llegan las dificultades y tribulaciones, estas personas se desaniman enseguida. El tercer caso es el de la semilla que cayó entre las zarzas: Jesús explica que se refiere a las personas que escuchan la Palabra pero, a causa de las preocupaciones mundanas y de la seducción de la riqueza, se ahoga. Por último, la semilla que cayó en terreno fértil representa a quienes escuchan la Palabra, la acogen, la custodian y la comprenden, y la semilla da fruto. El modelo perfecto de esta tierra buena es la Virgen María”.

—Papa Francisco, *Angelus*, julio 13, 2014

¿Cómo es que Dios siembra su Palabra en tu vida?

¿Qué tipo de terreno piensas que es tu corazón en este momento? ¿Por qué?

¿Qué puedes hacer para trabajar en la tierra de tu corazón y hacerlo más fértil (ablandar la tierra, quitar las piedras, arrancar las espinas y la hierba mala, etc.)?

ORATIO, CONTEMPLATIO, RESOLUTIO: Después de leer y reflexionar en el pasaje de hoy, toma un tiempo para orar, llevar tus pensamientos a Dios (*oratio*) y en silencio, estar receptivo a su gracia (*contemplatio*). Luego termina tu oración haciendo una resolución concreta y simple (*resolutio*) para responder a las indicaciones en tu corazón por parte de Dios en la oración de hoy.



Plowed field in spring time © Petr Bukal/shutterstock.com

“Cambiad, mientras os es posible; romped con el arado la dureza del terreno, quitad las piedras del campo, arracad las zarzas de la tierra. No tengáis un corazón duro en el que muera pronto la palabra de Dios. No tengáis tan delgada capa de tierra, que la raíz de la caridad no pueda alcanzar profundidad. No ahoguéis con las preocupaciones y apetencias seculares la buena semilla que mi fatiga esparce en vosotros. Realmente quien siembra es el Señor, pero yo soy su bracero. Sed tierra buena”.

—San Agustín (Sermón 73,3 en el Nuevo Testamento)

COMPROMISO—DÍA 4

LA VOZ DE DIOS



Mucha de la acción en los primeros capítulos del Evangelio de San Marcos toma lugar alrededor, o sobre, el Mar de Galilea. En Marcos 4, Jesús entrega muchas parábolas y enseñanzas desde una barca fuera de la orilla. Los comentarios bíblicos seguidos lo hacen notar porque el sonido viaja mejor sobre el agua, hablando desde una barca un poco alejada de la orilla, podría haber creado un efecto de amplificación natural y permitido a la multitud escuchar la voz de Jesús más fácilmente. Sea como sea, es casi seguro que San Marcos tiene algo más en mente que sólo mencionar los aspectos prácticos de hablar en público, al compartir la ubicación desde la cual Jesús enseña.

Así como el video del episodio de esta sesión señaló, en Marcos 4,1 con su griego imperfecto dice “tuvo que subir a una barca, ya en el mar, se sentó”. Marcos no está simplemente relatando el hecho de que Jesús estaba en una barca que estaba flotando en el agua, él está evocando una imagen del Antiguo Testamento de el Señor entronado en el mar.

Leer Marcos 4,1-3 y el Salmo 29. ¿Qué palabras, imágenes o ideas tienen estos dos pasajes en común?

El Salmo 29 guía a la gente de Dios a un himno de adoración para el Señor. Refleja el poder y la majestuosidad de Dios, cuya voz nadie puede resistir. Al final del Salmo, el Señor es ilustrado “entronado sobre las aguas”, demostrando su poder y autoridad sobre toda la creación, incluso sobre los elementos más fuertes y caóticos, como el mar.

Pero el Salmo 29 no es el primer lugar en el Antiguo Testamento donde encontramos la imagen de la voz de Dios moviéndose sobre las aguas. De hecho, esta es una de las primeras imágenes que encontramos en la Sagrada Escritura.

Leer Génesis 1,1-8. ¿Qué piensas que representan las aguas? ¿Qué poder tiene la voz de Dios?

En el Génesis, el Señor habla y el cosmos llega a ser. En el Salmo 29, el Señor habla y toda la creación tiembla. Aquel cuyo poder y autoridad trajo la creación a ser, tiene el poder y la autoridad de ordenar sobre su creación.

En Marcos 4, Jesús, la Palabra de Dios encarnada, le habla a la multitud: “Escuchad. . . quien tenga oídos para oír, que oiga” (Marcos 4,3; 9). La orden de Jesús de escuchar y de oír refleja la gran orden de Moisés en Deuteronomio 6,4-5: “Escucha, Israel: Yahvéh nuestro Dios es el único Yahvéh. Amarás a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza”. Esta orden es conocida como *Shemá*, que en hebreo significa “escuchar”. No es sólo una orden, es lo más importante de la oración judía.

El significado de la palabra *Shemá* incluye más que tan solo “oír”; en adición a escuchar, también incluye obedecer. Era, y es, una invitación a una relación. En lugar de una mera declaración acerca de la identidad de Dios, también incluye una invitación a responder a la verdad que es escuchada con hechos de obediencia. Dios no sólo quería que los Israelitas conocieran acerca de él, si no que ellos lo *conocieran*.

De la misma manera, la enseñanza de Jesús no es sólo acerca de impartir un nuevo conocimiento intelectual de la verdad. Él no está tan solo preocupado por cambiar la mente de la gente, también quiere cambiar sus corazones. Sus parábolas, para aquellos que tienen oídos para oír, deben traer consigo la conversión. Así como Dios creó el mundo con su palabra, así la Palabra de Dios, Jesús, recrea nuestros corazones.

Cuando Jesús evoca el *Shemá* al comenzar su enseñanza con la orden de escuchar, él no solo está ofreciendo un nuevo conocimiento, nos está invitando a la fe. Ver Romanos 10,14-17. ¿Qué dice San Pablo acerca de la relación entre la fe y la escucha? ¿Cómo afecta esto la manera en que leemos (o escuchamos) las parábolas de Jesús?

La invitación de Jesús a la fe es continuamente ofrecida por sus apóstoles, enviados para predicar el evangelio, y por sus sucesores. De hecho, el famoso erudito del siglo dieciocho, San Beda el Venerable interpretaba la barca desde donde Jesús enseñó en Marcos 4 como representando la Iglesia, que continuaría la predicación del evangelio alrededor del mundo: “Esta barca representaba la Iglesia, que había de fundar en medio de las naciones, y en la cual ha de consagrar para sí una morada querida”. (Beda comentario sobre Marcos 4,1 en la *Catena Aurea* Vol. 2)



Panorama of east side of The Galilee Sea, Israel © opotnicki/shutterstock.com

COMPROMISO—DÍA 5

VERDAD Y BELLEZA



El Sermón del Monte

Henrik Olrik, c.1860, Iglesia de San Mateo, Vesterbro distrito de Copenhague, Dinamarca.



Detail: Sermon on the Mount by Henrik Olrik. © Restored Traditions. Used by permission. (La pintura completa puede ser encontrada en https://wikivisually.com/wiki/File:Sankt_Matthaeus_Kirche_Copenhagen_altarpiece.jpg)

El capítulo cuarto de San Marcos tiene una de las dos únicas enseñanzas extendidas de Jesús que hay en todo su evangelio. La primera, en Marcos 4, toma lugar enseguida del Mar de Galilea. La segunda, en Marcos 13, ocurre en Jerusalén, mientras Jesús y sus discípulos se sientan en el Monte de los Olivos viendo hacia el templo.

Mientras Marcos no nos da una enseñanza extendida, ni siquiera en el sermón del monte, como lo hacen el Evangelio de San Mateo o San Lucas, es claro que la enseñanza de Jesús es la parte central de su ministerio. Marcos repetidamente describe a Jesús enseñando y predicando. Buscar las siguientes citas bíblicas.

Citas bíblicas	¿Qué describe Marcos?
Marcos 1,21–22	
Marcos 1,38–39	
Marcos 2,2	
Marcos 4,1–2	
Marcos 6,2	

Nuestra obra de arte para la reflexión de hoy es *El Sermón del Monte* de Henrik Olrik (1830-1890). Olrik originalmente estudió como escultor y después se mudó a París, donde estudió pintura. Buscado después como un pintor de retratos, también pintó paisajes, seres inanimados y obras religiosas. Su obra *El Sermón del Monte* es uno de sus trabajos más famosos y está localizado en la Iglesia de San Mateo, una de las iglesias más antiguas en el distrito de Vesterbro en Copenhague. Su obra es el retablo de la iglesia, un gran mural pintado directamente en la pared detrás del altar. La imagen de arriba es el centro de una porción del mucho más grande retablo original.

Incluso en esta sección más pequeña que el mural completo, vemos una multitud reunida alrededor de Jesús mientras enseña. Aunque la pintura se llena con una multitud de gente, Jesús es la figura central y toma el centro del escenario. El rojo brillante y el azul de su túnica son llamativos, particularmente comparados con los demás colores mates y neutros de la multitud, y atrae directamente la atención de los espectadores hacia nuestro Señor. El color rojo representa la divinidad de Jesús y el azul representa su humanidad, pictóricamente presentando a Dios hecho hombre.

Para enfatizar la divinidad de Jesús, Olrik ha colocado una aureola incandescente alrededor de su cabeza. La mano derecha de Jesús está extendida bendiciendo y sus dedos en posición que lo identifica a él mismo. En la obra de Olrik no hay duda de que el mismo Dios está enseñando a su gente en la cima, escuchando de vuelta la entrega de Dios de la Ley del Antiguo Testamento en el Monte Sinaí en el tiempo del éxodo. La enseñanza de Jesús es una nueva ley para la Nueva Alianza.

La multitud se reúne alrededor de Jesús. Los discípulos se paran en ambos lados de él, escuchando atentamente su enseñanza. Detrás de Jesús y sus discípulos, vemos una porción de la multitud, aunque en el mural completo la multitud se extiende mucho más lejos y en todas direcciones. Pero incluso en esta pequeña porción central del mural, vemos hombres y mujeres, jóvenes y viejos, cada uno con diferentes expresiones faciales. Los hombres y mujeres justo a la derecha detrás de Jesús tienen un aspecto ansioso de preocupación con respecto a lo que están escuchando. Quizás son golpeados por las palabras de Jesús de que nadie debe de estar enojado con su hermano o insultarlo, o que mirar con lujuria a una mujer es cometer adulterio en su corazón (ver Mateo 5,21-28). La mujer joven a la izquierda detrás de Jesús serenamente escucha todo lo que él está diciendo, a lo mejor la pureza de su corazón le permite ver al Señor Dios ante ella (ver Mateo 5,8). Sin embargo, justo a la izquierda de esta mujer joven, un hombre con cara de enojo ha empezado a apartarse. ¿Será uno de los que los escribas o fariseos lo convencieron de que Jesús es un blasfemo? ¿O acaso es Judas el apóstol y el deleite de las riquezas ya empiezan a ahogar la palabra que ha escuchado?

Pero incluso mientras observamos a la multitud, no podemos dejar de ser atraídos una vez más por Jesús nuestro Señor. Su presencia al mando atestigua la autoridad con la cual habla. Nuestros ojos están fijos, nuestros corazones llenos de asombro con el mensaje del evangelio que él proclama. Nuestro corazón hace eco de las palabras de Pedro en respuesta a una de las enseñanzas de Jesús, “¿A quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna” (Juan 6,68).